

BIBLIOTECA
DE
Dámaso Delgado Lopez.

E.

Fila

Série

Poesias.

Manuscrito
de D. Juan de
Mendoza del
Comodoro de
1704.

EL BUSCAPIE irá precedido de un discurso con noticias recónditas acerca del *Quijote* y del ódio con que miraron esta obra muchos ingenios contemporáneos de Cervantes, y de las cuales no hace mencion ninguno de los comentadores de nuestra incomparable obra. Van en **EL BUSCAPIE** añadidas algunas notas; otras que son las mismas que las de la primera y segunda edicion; y muchas aumentadas con noticias literarias sumamente curiosas.

Condiciones de la suscripcion.

EL QUIJOTE, con el BUSCAPIÉ, constará de 50 á 60 entregas que compondrán un tomo.

Cada entrega constará de 16 páginas, con su cubierta, de tamaño, papel y carácter iguales á los de la HISTORIA DE ESPAÑA, con viñetas, y además las láminas sueltas correspondientes.

Las entregas del BUSCAPIÉ, ilustradas tambien como el QUIJOTE, se repartirán las últimas.

Con la vida de *Cervantes* repartiremos un retrato de este autor primorosamente grabado en acero.

El precio de suscripcion es 2 rs. vn. por entrega en Madrid, y dos y medio en provincias, franco el porte.

Puntos de suscripcion.

MADRID: *Gaspar y Roig*, editores, calle del Principe, núm. 4.—*Monier*, Carrera de San Gerónimo;—*Castillo Cuesta*, calle Mayor;—*Viuda de Barco*, *Leon de Pablo Villaverde*; calle de Carretas.

BARCELONA: *Jaime Gaspar*, calle de la Dagueria;—*Sala Hermanos*, almacen de papel calle de la Union;—*Saurí*, calle Ancha; *Miguel Gaspar*, calle del Obispo, *Mayol*, calle de Fernando VII, y *Librería histórica* plaza de la Constitucion.

HABANA: Agencia Hispano-Cubana.

EN PROVINCIAS: Valencia, *Mateu y Garin*; Sevilla, *Santigosa*; Cádiz, *Vidal*; Zaragoza, *Viuda de Heredia*, *Ascaso*; Valladolid, *Rodriguez, de la Cuesta*, *Melgar*, Granada, *Alonso Garrido*, *Zamora*; Burgos, *Hervias*, Santiago, *Rodriguez del Valle y Constanti*; Pamplona *Ochoa*; Almeria, *Alvarez*, *Vergara y compañía*; Murcia, *Gisbert*, *Molina*; Algeciras, *Contilló*; Oviedo, *Fernandez*; Málaga, *García y Mue- tro*; Lérida, *Sol*; Orense, *Novoa*; Gerona, *Torres*; Puerto de Sta. Maria, *Valderrama*, *Bermudez de Cas- trol*; Cartagena, *Nadal*, *Moreno*; Antequera, *Gallardo Salvatierra*; Avila, *Aguado*; Segovia, *Aguado*; Be- navente, *Fidalgo Blanco*; Reus, *Camí*, *Vidal*; Tarragona, *Puigrubí y Canals*; Sta. Cruz de Tenerife, *Bonnet*; Ceuta, *Molina é Ibañez*; Requena, *Huerta*; Bilbao, *Delmás*; Coruña, *Perez*. En los demas puntos en las principales librerías.

ODAS
A LOS ATRIBU...S DE ...IOS
QUE BRILLAN
EN LA SACROSANTA
EUCARISTIA,
CANTADAS

POR EL DOCTOR DON FRANCISCO DE PAULA
*Martinez de la Rosa, Catedrático de Ethica en esta Im-
perial Universidad, y Presidente de Filosofia en el
Imperial Colegio de San Miguel;*

Y CON QUE ESTA
M. N. Y M. L. CIUDAD DE GRANADA
ADORNÓ LA PLAZA Y ESTACION

EN LA SOLEMNIDAD
DEL S.^{MO} SACRAMENTO

EN ESTE AÑO DE 1805.

SIENDO COMISARIOS

Los Sres. D. Manuel Martinez Berdejo, Veinti-
uatro, y D. Pedro Ben vi es, Jurado.

GR. N. D.

EN LA IMPRENTA DE D. FRANCISCO GOMEZ
Espinosa de los Monteros.

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

PHYSICS DEPARTMENT

PHYSICS 309

LECTURE 10

1954

1954

DEC 2, 1954

1954

Los Alamos National Laboratory, Los Alamos, N.M., U.S.A.

THE UNIVERSITY OF CHICAGO, CHICAGO, ILL., U.S.A.

AL EXC.^{MO} É ILL.^{MO} SEÑOR

D. JUAN MANUEL

DE MOSCOSO Y PERALTA,

CABALLERO PRELADO GRAN CRUZ DE LA
REAL Y DISTINGUIDA ÓRDEN ESPAÑOLA
DE CÁRLOS III., DIGNÍSIMO ARZOBISPO
DE GRANADA, DEL CONSEJO DE S. M.

ETC. ETC.

EXC.^{MO} SEÑOR.

*Un just- r- c- c- i- i- t- ...
obliga á hacer á V. E. esta
limitada ofrenda; lo que y-*

n o r i a , si su mérito hubie-
ra de responder del honor á
que aspiro. Pero bien persua-
dido de la benignidad de V.
E. , que tantas veces se ha
dignado manifestarme , ya co-
mo Juez Protector del Impe-
rial Colegio de que soy indi-
viduo, ya com. particular pro-
movedor de mis cort. s . alen-
tos , no he dudado consagrarle
mi endeble produccion. Ni me
he bañado ménos obligado por
esta causa , que por c no er
quanto interesan á V. E. los
adelantamientos de las cien-

*cias y artes , y quanto se
complace con el título de su
protector. Así , pues , siendo
realmente mi primer ensayo
esta obra , y debiendo los cono-
cimientos que mis escasas luces
me hayan permitido adquirir ,
a' zelo y conato de V. E. , no
podria legítimamente prescin-
dir de ofrecérsela como prue-
ba , aunque pequeña , de mi
agradecimiento. ¡Oxalá que
su mérito igualase á mis de-
seos , y á lo que V. E. es acree-
dor. Pero sea la misma bon-
dad que siempre disimuló mis*

*defectos, la que ahora supla
las imperfecciones de mi débil
trabajo, admitiendo en él, por
lo ménos, toda mi voluntad y
sincera gratitud.*

EXC.^{MO} SEÑOR,

B. L. M. de V. E.

Su mas humilde súbdito,

*Francisco de Paula Mrnz.
de la Rosa.*

BREVE DESCRIPCION DE LA PLAZA.

Quatro anchurosas y altas calles, formadas por un gran número de columnas, y adornadas magníficamente con espejos, arañas, y una fingida colgadura, formando pavellones, rodeaban el vasto recinto; por cuya parte exterior se descubrian varias pinturas, que ya representando bellos paises, ya graciosos caprichos del artífice, formaban una agradable perspectiva, mucho mas realizada por unos primorosos bustos de medio relieve, imitados á mármol, y colocados sobre los capiteles de las columnas.

En lo interior de las calles, alternando con los demas adornos, se colocáron diez y ocho láminas, bien acabadas, alusivas á las poesías que llevaban al lado.

Ademas de las quatro calles principales se formáron al derredor de la Plaza

otras tantas de menor elevacion y anchura , presentando las columnas de unas y otras una confusion muy grata á los espectadores.

Un magestuoso Tabernáculo , en cuyo interior se descubria , en medio de una magnífica colgadura , una Custodia elevada sobre un grupo de Serafines , descollaba en el centro de la Plaza ; y un Ángel , tocando un clarín con la diestra, y desplegando con la siniestra mano una bandera con este versículo de Isaías : *Exulta et laudabitatio Sion : quia magnus in medio tui Sanctus Israël* , coronaba la cúpula , sustentada por ocho vistosísimas columnas.

El Tabernáculo estaba rodeado de un ameno jardin, en el que mil fuentes, formando un agradable laberinto , saltaban por cima de los arcos vestidos de flores y verdura, y derramaban sus aguas sobre el suelo , cubierto de yerbas olorosas, y en el que se descubria una multitud de máquinas y graciosas invenciones , que

(3)

hermoseaban este delicioso recinto , do
resplandecia lo bello de la naturaleza,
perfeccionada por el arte.

Una suntuosa iluminacion alumbraba por la noche el espacioso ámbito de la Plaza , cuya decoracion producía aquel santo respeto , que es siempre hijo de la magestuosa sencillez.



SOBRE EL PENSAMIENTO.

Pocas reflexiones sobre la Sacrosanta Eucaristía son necesarias para ver con claridad , que los mas de los excelsos atributos de Dios resplandecen en ella. El Supremo Hacedor , mostrándose en este Augusto Sacramento , Bondadoso, Liberal , Benéfico , Misericordioso , Justiciero , Sabio , Inmenso , Inmutable y Omnipotente , parece que ha querido ostentar en él sus grandezas. ¿Qué objeto, pues mas propio para ser celebrado en esta festividad , que los atributos

(4)

de la Divinidad brillando en la Santa Eucaristía? Este pensamiento tan nuevo como lejano de las ridiculeces á que suele arrastrar un inmoderado deseo de novedad; tan distante de ser del todo profano, como de ser puramente teológico, presenta aquel aspecto de magestad que es propio de la Filosofía iluminada por la Revelación: y es el que he elegido para esta composición, bien persuadido á que en unas manos maestras podia llenar completamente su objeto. Mi musa, solo acostumbrada á cantar en algunos ratos de pasatiempo las sencillas dulzuras del campo, los placeres del puro amor, y la inocente amistad, no ha podido alzar su vuelo hasta un asunto tan sublime; pero me contento con haber tenido con este motivo mas y mas ocasiones de admirar las grandezas de este Misterio, y con haberme esforzado para celebrarlo con alguna dignidad, ya que no lo hay conseguido.

LÁMINA PRIMERA.

Fuera un recinto sagrado formado por arcos y columnas , en cuyo centro se veía un ara con un cordero. Un Ángel armado de una espada de fuego guardaba , é impedía la entrada en aquel sitio á los profanos y carnales, que pretendían introducirse en él; al paso que otro protegía y convidaba á los verdaderos fieles, á penetrar y ofrecer dignamente sus sacrificios puros y agradables al Señor, como efectos de la verdadera piedad; con esta letra:

ODA.

Aléxate , profano;
 Del sacro lugar huye , do piadoso
 Un pueblo numeroso
 Al Sacramento cánticos entona,
 Y sus glorias pregona.
 La irreligiosa planta

(6)

Deten, ¡ó miserable! no amancilles
El recinto sagrado,
Donde al Señor un triunfo se levanta.
Toda la tierra, ó Dios, en este día
Celebra tus loores:
Tu augusto nombre solo
Resuena desde el uno al otro polo.
Divina Eucaristía,
Tú llenas hoy el mundo:
Desde el sublime Cielo hasta el profundo,
Todo con temor santo,
Todo te ensalza en humilde canto.
¡Y tú, profano, el celestial contento
Quieres gozar, con que la tierra toda
Á su Autor infinito
Alaba en el Augusto Sacramento!
Huye, que ronco grito
De exêcracion tremenda
Hoy contra ti fulmina el Universo.
No turbes ¡ó infeliz! con tu mirada,
Con tu mirada impía,
De la feliz Granada
El santo gozo y cándida alegría.
Ó vosotros, llegad, en cuya frente

(7)

Brilla de Religion el sacro fuego,
Venid , y con acento reverente
Celebrad en dulcísimos cantares
Al Dios que resplandece en los altares.
Desde el trono esplendente
Muy mas alto que el Sol, el poderoso
Os mira afable y ledó,
Y os bendice qual Padre cariñoso.

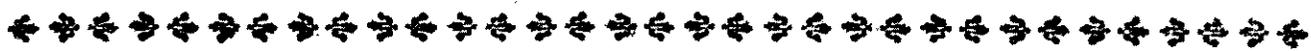


LÁMINA II.

Descubria el interior de un Templo ,
y en su fondo una custodia sobre un altar,
á cuyo lado se manifestaba un brazo , sa-
liendo de un grupo de nubes , y pul-
sando un arpa ; con su aplicacion en esta
letra:

ARGUMENTO.

Al Dios Sacramentado honor y gloria.
Desde el helado polo al Mediodía
La cítara resuena en su alabanza;
Y al escuchar los himnos al Eterno,

(8)

Aterrado confúndase el Infierno.

Pregone el Universo tus grandezas:
Todo , Señor , en cánticos te alabe,
Los empinados cedros , las colinas,
El vasto mar , el furibundo viento,
El Abismo , la Tierra , el Firmamento.

Y tus altos gloriosos atributos,
Gran Dios, que en la Divina Eucaristía
Con magestad augusta resplandecen,
Arrebatado en sacrosanto zelo,
Celebre fausto el Ilibero suelo.

Cantemos al Señor, en la Hostia sacra,
Incomprehensible, Justo, Fuerte, Santo,
Próvido Sabio , Misericordioso,
Liberal , Bondadoso , Inmensurable,
Poderoso , Benéfico , Inmutable.

Y el coro de brillantes Serafines
Las armónicas liras ledo pulse;
Y sus voces uniendo melodiosas
De la ancha tierra al comunal acento,
Celebre al Inefable Sacramento.

LÁMINA III.

El acto de la institución del Sacramento de la Eucaristía en la cena del Señor con sus Discípulos, era su representación, que explicaba esta letra:

In quâ nocte tradebatur ; accepit panem ; et gratias agens , fregit et dixit : accipite et manducate : hoc est corpus meum. Apost. ad Corint. epist. I. c. 11.

ODA.

Brama , brama iracundo
 El negro Reyno de eternal tristura,
 Y al anchuroso mundo
 Envuelve en noche obscura,
 Y contra el Santo Cielo lo conjura.

El polvo se levanta
 Contra el alto Hacedor : Dios infinito,
 Tu sangre sacrosanta
 Con horroroso grito

Pide feroz un esquadron maldito.

¡Ay! que ya los humanos
Al deicidio atrocísimo se aprestan:
¡Ay! que dardos insanos
Contra tu pecho asestan,
Y ya las lanzas bárbaros enhiestan.

Señor, Señor potente,
Tu justa indignacion ¿por qué no truena?
¡Empero tú clemente
Muestras la faz serena
Al mundo infiel, que á muerte te condena!

¡Tu cuerpo, mas precioso
Que quanto encierra el piélago profundo,
Y el orbe prodigioso
En su seno fecundo,
Y el riquísimo Cielo sin segundo;

Tu cuerpo immaculado,
Mas puro que el Querub esclarecido,
Das por manjar sagrado
Al mortal corrompido,
Al mortal con tu sangre humedecido!

¡Ah! no el labio del hombre,
Mas del excelso Serafin glorioso
Cante, Señor, tu nombre,

(II)

Y el misterio precioso,
Que tu BONDAD pregona prodigioso.

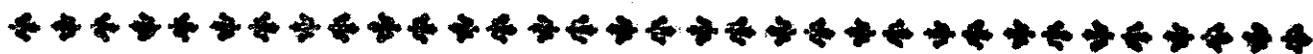


LÁMINA IV.

Se miraba en ella un pais árido y horroroso, cubierto de infinitas gentes en accion de cometer multitud y diverso género de delitos: la doncella sacrificada, el usurpador insolente, el avaro, el suicida ocupaban en tropel su espacio, por donde las Furias vagaban igualmente confundidas entre ellos, avivando con infernales antorchas el fuego de los desórdenes; y Jesu-Christo entre porcion de nubes se veia descender sobre este teatro de la maldad. Su explicacion se contenia en la letra siguiente:

Corrupti sunt, et abominabiles facti sunt in studiis suis: non est qui faciat bonum, non est usque ad unum. Ps. 13.
¿Ergoné possibile est, ut habitet Deus

c m hominibus super terram? 2. Para-
lipom.

ODA.

Nada la tierra en sangr : aquí el hermano
 El corazon fraterno despedaza:
 Allí entre el lloro á la fatal coyunda
 Arrastrada la cándida doncella,
 Del sórdido interes víctima cae;
 Y mas allá frenético el vicioso,
 Su atormentado seno destrozando,
 En la lóbrega huesa se derrumba.
 La sañuda discordia entre alaridos
 El mundo tala , do el funesto trono
 Hubo plantado la malda iniqua.
 ¡Tú, empero, Santo Dios, manso y piadoso
 Visitas á los hombres! Tú, que un tiempo
 Del ronco trueno y centellante rayo
 Vióte la electa tribu precedido,
 Y en carro ardiente por los raudos vientos
 Rodando sobre el Sínai , que abrasara,
 Qual una hoguera tu celeste lumbre,
 ¡Hora te aviene descender obscuro,
 Hora abatido al miserable suelo,

O D A.

Cantemos la Bondad del Inefable.
Eternos himnos en su honor y loa
En sonoro verso
Alborozado entone el Universo;

Y pulsando las cítaras suaves,
Cantemos el inmenso poderío,
Á que al mísero humano
De Dios alzara la amorosa mano.

Habla el mortal, y el Dios de las
alturas

Del firme trono en que su gloria asienta,
Rápido se desprende,
Y á su mano impurísima desciende.

Inefable Bondad, ¿por qué te plugo
Elevar tanto al miserable hombre,
Que toda la natura
Admirada contempla su ventura?

De respeto bañado el Ángel mismo,
Atónito mirando su grandeza
Desde el Cielo esplendente,
Se cubre con el ala refulgente.

LÁMINA VI.

Un templo , un altar , y en él un Sacerdote administrando la Eucaristía á un fiel , era su asunto , explicado por esta letra:

*¿Quid est homo quód memor es ejus;
aut filius hominis, quoniam vissitas eum?*
Ps. 8.

ODA.

Hacedor infinito , ¿á quién tu gloria
Será dado cantar? Riges los Cielos,
Y ante tu excelsa silla
Dobla el vasto Universo la rodilla.

Tu fuerte diestra es rayo, tu voz trueno,
Tu trono el Sol, los Ángeles tus nuncios,
Tu carro el veloz viento,
Y alfombra de tus pies el Firmamento.

¡Tú , empero , ó Dios, del miserable
humano
Vuelas al seno en la Sagrada Hostia!

¡En el inmundo lodo

Baxa á hospedarse el Hacedor de todo!

¡El hombre, esclavo de la negra culpa,
Sobre los puros Ángeles alzado!

¡Ó misterio adorable!

¡Ó Bondad del Altísimo inefable!

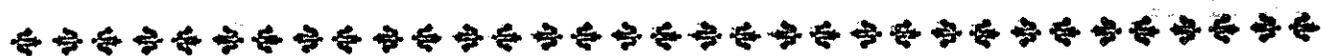


LÁMINA VII.

En ella se figuraba el Paraíso en toda su delicia y amenidad. Multitud de animales y plantas ornaban su recinto, del medio del qual descollaba sobre todos el ÁRBOL DE LA VIDA. Un Ángel con una espada de fuego volaba encima de su entrada, cerrando el paso á los primeros padres, que deseaban introducirse nuevamente en aquella morada de felicidad, en cuyo cambio poseían el resto de la tierra, árido, estéril y espinoso. Explicábase por esta letra:

Accedat nemo cum nausea; nemo resolutus..... nec enim parva pœna proponi-

tur indignè sumentibus. Crysost. Homil.
60. ad Pop. Antioch.

ODA.

En pos corriendo del placer insano,
Pálido , débil , yerto , la vil copa
Del mundanal deleyte en diestra mano,
¿ Osas , torpe mortal , con labio inmundo
Gustar la FRUTA SANTA
Del ÁRBOL DE LA VIDA ? Guarte , guarte,
Que en semblante iracundo
El Señor de los Cielos ya levanta
La diestra armada de tremendo rayo;
Y al solo movimiento
Pávido tiembla el Serafin glorioso
Con desigual aliento,
Y se estrecha en el grupo numeroso;
Y cruxe vacilante
La bòveda del ancho Firmamento:
La tierra se estremece,
Y Luzbel aterrado palidece.
Tiembla, mortal, que el Querubin brillante
Cabe el FRUTO SANTÍSIMO revuela,

(19)

los suyos, y le ofrecía un cáliz y su ósculo sagrado. La acompañaba la letra siguiente:

*Ex hujus perceptione Sacramenti.....
augentur virtutes, ressecantur vitia. Lau-
rent. Justinian. lib. de Obedient.*

ODA.

Consuelo perennal del triste humano,
Alma Virtud, desciende de los Cielos,
Que en respeto profundo
Te espera alborozado el ancho mundo:

No ya tu cetro, qual osara un dia,
Tu dulce cetro sacudir intenta,
El horroroso vando
De torpes vicios ciego entronizando.

Tu suavísimo cáliz, que amargoso
El labio impuro del mortal creyera,
Ya en éxtasis sagrado
Arrebata su espíritu inflamado.

Desciende, pues, Virtud, hija del Cielo,
En leda faz y plácida sonrisa,

Y enlaza tiernamente
 Con dulces brazos á la humana gente;
 Que el Santo Dios, del venturoso hombre
 Volando al seno en la Divina Hostia,
 De súbito lo inflama
 Con tu celeste y poderosa llama.

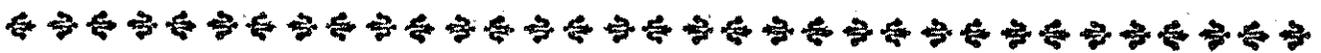


LÁMINA IX.

Era un pais en cuyo centro ardia una hoguera destinada al martirio de un Sacerdote, que arrodillado y en accion de consagrar una Forma, esperaba con firmeza y tranquilidad el cumplimiento de la bárbara sentencia de su tirano, que cercado de crueles ministros autorizaba el acto sangriento é inhumano; su explicacion la ofrecia esta letra:

*Possuisti in conspectu meo mensam,
 adversus eos, qui tribulant me. Ps. 22.*

ODA.

En vano se imagina
Triunfar tu necio orgullo: en vano, en vano
Contra la Fe Divina
Alzas, crudo tirano,
La diestra armada con el hierro insano.

Que el Señor bondadoso
Un manjar concediera á los mortales,
Tan fuerte y poderoso,
Que con él, ni los males
Ni tus suplicios temen infernales.

Mira al Mártir augusto,
Qual, en el puro pecho la Hostia Santa,
Libre del baxo susto
Con denodada planta
Acia la ardiente hoguera se adelanta.

Ya con glorioso dedo
El esquadron de Espíritus benditos
Las arpas pulsa ledo;
Y lanzan roncós gritos
Con furia atroz los Ángeles precitos:
Ya el Empíreo gozoso

Abre sus altas puertas eternas,
 Y el coro luminoso
 De Espíritus celestiales
 Prepara las coronas inmortales.

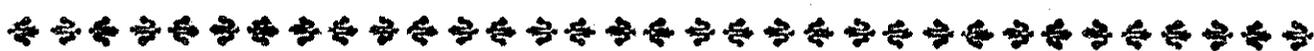


LÁMINA X.

Habiendo ella un sacrificio Eucarístico, manifestando despreciar á una tropa de infernales Espíritus, que huyendo espantados de su presencia, enhiestas las serpientes de sus cabezas, y abortando llamas por todas partes, hacian ver su despecho y su temor; lo que explicaba esta letra:

Tanquam leones igitur ignem spirantes, ab illâ mensâ recedamus, facti diabolo terribiles. Chrysost. Homil. 61 ad populum Antiochen.

O D A.

El Supremo Hacedor , á cuyo soplo
Brotó la infértil Nada al Universo,
Y en la tiniebla umbría
Se encendió el astro que ilumina al dia;
Aquel á cuya voz se desplomara
La bóveda celeste , y la natura
Yaciera destruida,
Venturoso mortal, ¿en ti se anida?

Ya en vano, Ángel terrible de la noche,
Los hierros muerdes y furioso bramas:
Tu rabia no amedrenta
Al fuerte pecho que el Señor sustenta.

Príncipe del Abismo , el débil hombre,
Que gimiera tu esclavo , victorioso
Ya pisa denodado
Tu cuello de serpientes rodeado.

Sí , glorioso mortal , trémulo huye
El vando obscuro de infernales genios:
Entre sombras se oculta,
Y en el lago de fuego se sepulta.

LÁMINA XI.

El Señor entre nubes de gloria se veía en ella, ascendiendo á los Cielos de entre sus Discípulos, que denotaban su desconsuelo al mirarse separados de su celestial Maestro. Un Serafin en medio de los ayres aparecía volando sobre ellos, y en acción de convocarlos á reparar en una custodia, que cercada de resplandores se miraba en la otra extremidad del quadro, y que era el trono del Altísimo, do permanecería hasta el fin del mundo; para el pleno conocimiento de esta lámina, se le juntó la siguiente letra:

*Non relinquam vos orphanos. Joan. 14.
Ecce ego vobiscum sum, omnibus die-
bus, usque ad consummationem sæculi.
Math. 28.*

O D A.

¿ Adónde , adónde vuelas? ¿ Qué te aguija?
¿ Por qué hiendes los ayres presurosa,
Nube feliz , á la apenada tierra
En orfandad dexando?

¿ El almo bien al mundo arrebatando?

¡ Señor! ¡ Señor! ¡ En rápida subida
Á tus míseros hijos abandonas!

¡ Y los orbes rompiendo de diamante,
Te ascondes en el Cielo,
Sepultando en dolor al triste suelo!

¿ Á quién desde las lóbregas prisiones
Las inocentes víctimas ¡ó infaustas!
Dirigirán sus ayes congojosos?

¿ Á quién los afligidos
Alargarán los brazos doloridos?

¿ Quién ya , Señor , al déspota soberbio
Hará temblar en el sangriento trono,
Sobre yertos cadáveres alzado?

¿ Quién la voz magestosa
Hará tronar de la virtud hermosa?

¿Quién?... Tala, horrendo crimen, tala
altivo

Quanto cubre la bóveda estrellada;
Que remontóse al Cielo el que potente
Tu solio derrumbara,
Y sobre sus destrozos se elevara.

Mas no, deten la diestra: tente impío;
Que Dios en el Augusto Sacramento
Glorioso reynará sobre la tierra,
Hasta que á la honda Nada
En raudos tumbos baxe despeñada.

¡Triste del mundo, ó Providencia au-
gusta,
Si de él huyeras en airado ceño!
Antes ¡ó Dios! la raza de los hombres
Á tu soplo perezca,
Y el Universo entero desparezca.

LÁMINA XII.

En el interior de un Templo se descubria una custodia en su Tabernáculo, ante quien se veia arrodillada la Fe.

(27)

Tenia la mano derecha en el corazon: la izquierda sobre dos libros colocados en un sitial, que representaban el antiguo y nuevo Testamento, y la cabeza inclinada en señal de respeto y humillacion; acompañaba á esta pintura para su explicacion la letra siguiente:

Sacramentum Dei altissimi est suscipiendum, non discutiendum; venerandum, non dijudicandum. Bern. Ep. 77.

O D A.

¡Quán hondos tus arcanos,
Señor, y cuán profundos!
Los astros arrollando en su carrera
Mil y mil siglos, en la obscura Nada
Veloces se hundirán, y los humanos
Con su razon menguada
Siempre alzándose á ti, siempre abatidos
Por tu inmensa grandeza,
Ó Dios, eternamente
Yacerán en las sombras confundidos:

La mano de tu gloria refulgente
Lanzará su altiveza,
Qual leve arista, al tenebroso Caos.
Religion ¡quán sublimes
Tus sagrados misterios! ¡Quán obscura
La densa sombra que girando en torno,
Á la vista los roba del humano!
Sacramento inefable, en vano, en vano
El débil hombre penetrar procura
El diamantino velo que te cubre.
Tú, en tanto, augusta Fe, tranquilamente
Reposas en el plácido regazo
Del bondadoso Autor del vasto mundo;
Y el cendal que te venda, humildemente
Con lágrimas de gozo bendiciendo,
Qual firmísima roca,
Que sobre el mar descuella furibundo,
Inmoble ves, con arrogancia loca
Osar alzarse en orgulloso vuelo
La razon humanal al alto Cielo,
Y rodar despeñada hasta el Profundo.

LÁMINA XIII.

En esta se representaba un país, en donde multitud de mortales estaban arrodillados, como implorando la protección del Cielo. En la parte superior del quadro se veía una custodia entre nubes de luz, en cuyo torno vagaban mil Ángeles derramando sobre los hombres los bienes y la abundancia, de cornucopias henchidas de flores, frutos, aguas, &c. Al lado de esta lámina se colocó la siguiente letra:

*Qui se nobis ad manducandum dedit,
 ¿quid suum denegare poterit in futurum?*
 Crysost. Serm. 95.

ODA.

¡Y descienes, ó Dios, de las alturas,
 Para volar en la Divina Hostia
 Al seno de las miserables criaturas,

Benéfico asentando en la vil tierra,
 Á par del almo trono refulgente,
 Qué tanto de gloria el Firmamento encierra!
 Ó mundo, mundo, enxuga el largo lloro,
 Que ardiendo corre por tu faz marchita;
 Que á la voz del Señor Omnipotente
 Los candados de oro
 Del diamantino Cielo se rompieron,
 Y sus puertas de pórfido se abrieron.
 Sí, feliz tierra, la abatida frente
 Jubilosa levanta;
 Que el Dios del Universo
 Sus almos dones desde el ara santa
 En copiosos raudales
 Derrama Liberal á los mortales.

LÁMINA XIV.

Se veía en el... hombre caminando
 entre espesas nubes y tinieblas, sobre
 un país montuoso y horrendo, que sol
 ofrecía precipicios, derrumbaderos y
 pasos peligrosos. Una Eucari tí en el

(31)

centro de un Sol despedía rayos esplendentes ante el humano , y disipaba la obscuridad , aclarándole la senda , y conduciéndolo á un templo levantado sobre la cima de los precipicios ; llevaba la siguiente letra para su completa inteligencia:

Si ambulavero in medio umbræ mortis , non timebo mala , quoniam tu mecum es. Ps. 22.

O D A.

La tierra apenas de la obscura Nada
Sacara la cerviz, quando tronan 'o
El ciego error desde el infausto Abismo,
Al eco tremebundo
Estremecióse el anchuroso mundo.

Sus alas desplegando negra nube
En sus espesas sombras sepultóse
La razon del mortal ; y Virtud santa
Se alzara en raudo vuelo,
La tierra abandonando , al alto Cielo.

en acción de implorar la misericordia divina. Un Ángel vengador se miraba en frente suspendido en los ayres en ademan de admiracion y respeto , y desprendida de su mano la ardiente espada, instrumento de la cólera celeste ; la inteligencia de esta lámina la daba la letra siguiente:

*Transibit Dominus percutiens Egyp-
tios ; cumque viderit sanguinem in super-
liminari , et in utroque poste , transcendet
ostium domus , et non sinet percussorem in-
gredi domos vestras , et lædere. Exod. 13.*

ODA.

¿Y qué , torpe mortal , siempre sumido
Has de yacer en el hediondo crimen,
Sin que el enorme peso te confunda
De la eternal Justicia! ¡El Poderoso
Nunca desploma el iracundo brazo
Sobre la raza criminal del hombre!
Mas ¡ay! treme , infeliz , que ya resuena

La terrible trompeta , que algun dia
Despoblará la huesa : ya un Arcángel,
La fulminante espada en diestra mano,
Monta sobre la nube voladora,
Y el viento bate las ligeras alas:
El poder del Señor brilla en la frente
Del celestial Espiritu : sus ojos
En cólera divina centellean;
Y ronco trueno horrisono bramando,
Precede al raudo vuelo , que en pos dexa
De fuego destructor ardiente surco.
¡Mísero tú , mortal! sobre tu cuello
Ya silva la centella vengadora...
Pero ¿qué es esto? ¡El Querubin humilde
Inclina la cerviz ante el humano,
Y el rayo que abrasara al Universo
De su potente mano se desprende!
Del altísimo Dios glorioso nuncio,
¿De respeto te cubre el débil hombre?
¡Ah! la sangre del cándido Cordero
Tiñe su ropa , y á su vista santa
Encórvanse los Cielos humildosos.
Padre Eterno , Señor de las alturas,
¡Quántas veces el mundo miserable

En cenizas infértiles trocaras,
 Si desde el sacro altar tu Santo Hijo
 No extendiera su brazo poderoso
 Entre tu airada diestra fulminante,
 Y la cerviz culpable de los hombres!
 Ó tú, que riges la Creacion inmensa,
 Ya las generaciones no te aclamen
 Señor de las venganzas, Leon terrible;
 Dios de Misericordia te pregonen.



LÁMINA XVI.

Se veia en ella un hombre recostado á la sombra de un árbol en un pais deliciosísimo y ameno, esmaltado de flores, arroyos, &c. que ocupaba la mitad del quadro. En el resto, que figuraba un pais árido, sembrado de abrojos y espinas, se observaba otro hombre en ademán furioso, los ojos ardientes, la faz pálida y terrible, y los cabellos erizados, á quien un buytre devoraba el corazón. En la parte superior habia una For-

ma Eucarística suspendida en los ayres, que derramaba serenos y luminosos resplandores sobre el pais afortunado, y el mortal que lo poseía; al paso que lanzaba rayos y centellas al otro desgraciado, objeto de la soberana Justicia. En esta letra se habla su explicacion:

*Mors est malis;
Vita bonis.
Vide paris sumptionis
Quám sit dispar exitus. In Offic.*

O D A.

Salve, salve, mortal, salve mil veces,
Tú, que en celeste gozo arrebatado
Anidas al gran Dios de las alturas.
¡Quán sagrado placer tu pecho baña
De angélico dulzor! Ante tus ojos
Naturaleza entera se sonrie,
Y las alas batiendo alborozado,
El Serafin glorioso te saluda.
¡Mas triste, ó tú, que con el labio impuro

Tocar osaste á la Divina Hostia!
Negros remordimientos en tu torno
Con hórrido zumbido revolando,
Maldicion gritan : y el sonido ronco
Cruzando raudo la espaciosa esfera,
Maldicion vuelve el cóncavo estrellado.
Ver te parece , ¡ó mísero! á la tierra
Escaparse veloz baxo tu planta,
Y á la terrible eternidad abriendo
La anchurosa garganta , que algun dia
Ha de absorver al destrozado mundo.
Si cubierta con mano tembladora
La faz levantas al airado Cielo,
Rasgarse miras su azulado manto,
Llamas lanzando y rápidas centellas,
Qual suele el Etna, quando al Sol arroja
Fuego y peñascos entre ardiente laba.
Hombre infeliz , la Santa Eucaristía
Que del justo mortal el puro seno
En placeres dulcísimos inunda,
En tu culpable pecho justiciera
El cáliz amarguísimo derrama;
Y cubierto de horror , siempre mirando
De Diosalzada la iracunda diestra,

La negra cuita , el cruel remordimiento
Te arrastrarán al lóbrego sepulcro.



LÁMINA XVII.

Esta imitaba el adorno y composición de la Plaza de Vivarrambla , pintado con la propiedad posible. En su centro se elevaba el triunfo ó tabernáculo dedicado al Sacramento , por quien exâlaban inciensos y aromas una multitud de pebeteros ó braserillos que rodeaban el altar. El hueco de la Plaza se veia henchido de gentes de todos sexôs y condiciones , denotando en sus gestos y acciones el júbilo y sagrado regocijo que los inflamaba ; con esta letra:

ODA.

¿Qué sacrosanto gozo
En tu faz , Iliberia, resplandece,
La union , el alborozo

(39)

Y la paz halagüeña,
Del almo Cielo venturoso fruto,
Por do quiera resaltan á porfia:
Del pesaroso luto
Tu bienhadado suelo se despoja,
Y al horroroso Abismo se despeña
Con ruido ronco la letal congoja.
Vivas y aclamaciones
Se elevan hasta el alto Firmamento:
El Síngilo⁽¹⁾ y Veleta⁽²⁾ dan pregones
Del público contento.
¿Será que se celebre
La entrada del guerrero victorioso
Con la fraterna sangre salpicado:
La dulce humanidad estremeciendo
Con estruendo horroroso
El triunfal carro, en confusion siguiendo
Destrozo y muerte, asolacion y ru'na?
No ; Religion Divina,
El fuego ardiente que tu antorcha lanza

(1) *Síngilo* : nombre que antiguamente tuvo el *Xenil*.

(2) *Veleta* : *Picacho de Veleta* : llámase así la punta mas alta de la *Sierra Nevada*.

(41)

vaba la Sierra Nevada , y por delante la
bañaban los amenísimos rios Xenil y Dau-
ro. Un Genio celestial se desprendia de
los Cielos sobre la poblacion , condu-
ciendo en su diestra dos coronas de lau-
rel ; lo que se hallaba explicado en esta

ODA.

¿ Qué lumbre centellante
Del Cielo se desprende?
La esfera rutilante
De súbito se enciende,
Y hasta el obscuro Averno se ilumina.
Sobre nube de oro
El Genio tutelar del patrio suelo,
En medio alado coro
Á la fausta Iliberia se avecina;
Y entre celeste lumbre
El trono brillantísimo asentando
De la alta Sierra en la nevada cumbre,
GLORIA Á VOSOTROS ÍNCLITOS VARONES,
Exclama arrebatado:
Á VOSOTROS, QUE AL DIOS SACRAMENTADO

(43)

Qual en el alto asiento

Que sostiene en su espalda el Firmamento.

Tú ves su excelsa diestra desde el ara
Fuerte regir al ave , al bruto , al hombre,
Al viento , al mar potente,
Tierra Abismos y Cielos juntamente.

ODA SEGUNDA.

¿Y cómo , cómo tu Saber pudiera
Hallar , ó Dios , el elevado medio
De descender al hombre?

¿Cómo tanto de gloria y de grandeza
En lazo unir á la humanal flaqueza?

Así exclamara el orgulloso humano,
Quando una voz desde el sublime Cielo
Gritó : mísero polvo,

¿Osas tu obscura y deleznable ciencia
Medir con la eternal Inteligencia?

ODA TERCERA.

¿Quién fixará tus límites , ó Inmenso?

L... va tísimo. Cel... n... t... ab rc...

Y llenas magestoso
 De la ancha Tierra el ámbito espacioso:
 En el tostado Sur, ó allá do el suelo
 Cubren eternas nieves, y do quiera
 Sacro altar se levanta,
 Brillas, ó Dios, en la Hostia Sacrosanta.

ODA CUARTA.

¡Quánto prodigio en la sagrada Hostia
 Resplandece, Señor! Tu Omnipotencia
 Á par del Firmamento
 Publica el Inefable Sacramento.

Sí, n el alto misterio, respetosos
 Admiran tu Poder, el noble humano,
 El Serafin luciente,
 El vasto mundo, el Cielo refulgente.

PLAZA NUEVA.

En un recinto perfectamente adornado,
 que se formó en ella, se colocó la
 siguiente letra:

(45)

Exulta, et lauda, habitatio Sion; quia magnus in medio tui Sanctus Israël. Isai. c. 12.

O D A.

Iglesia Sacrosanta,
Bienhadada Sion, del Cielo amiga,
Del Dios del Universo Esposa tierna,
Tus altas glorias jubilosa canta;
Y no tu labio diga
Quando sobre Lepanto victoriosa,
Del infiel vando en confusion eterna,
Por las Christianas naves esforzadas
Se alzó la Cruz gloriosa
Sobre las medias lunas destrozadas.
Ni ensalce el fausto dia
En que con fuerte mano poderosa
Rompiera el gran Fernando las cadenas,
Que Ilíberi en sangrienta tiranía
Arrastraba llorosa;
Y del África toda con espanto
Cayeran las mezquitas sarracenas,
Y en medio el polvo y las confusas ruinas
El altar del Dios Santo

Tornara á despedir luces divinas.

No ; mas sublimes glorias
 Has que cantar , Sion , que el que su labio
 Moviera apenas , y formara el mundo ;
 El potente Señor de las victorias,
 El que gobierna sabio
 Quanto en sí abarca la espaciosa tierra,
 El vasto Abismo , el Cielo sin segundo,
 Por tí abandona su eternal asiento ;
 En tu seno se encierra,
 Brillando en el Augusto Sacramento.

Y no ciñe su diestra
 La fulminante espada , al Universo
 Con destruccion tremenda amenazando ;
 Ni su justo rigor con rayos muestra
 Al humano perverso ;
 Ni es el Dios de aquel tiempo de venganza,
 Quando mil y mil hombres abrasando,
 Cayeron de su cólera despojos,
 Que el arca de alianza
 Osáron ver con temerarios ojos.

Señor Dios , tú clemente
 Habitas con el hombre ; tú piadoso
 Sin que el celeste fuego lo confunda,

(47)

Ves al vicio ante ti la negra frente
Levantarse orgulloso:

Tú, al ara descendiendo sacrosanta,
De la esplendente gloria que te inunda,
Y eterno gozo y celestial consuelo,
Con tu presencia santa
Pródigo llenas el felice suelo.

Sí, Dios Sacramentado,
Tú eres nuestra salud y confianza;
Tú nuestro bien y nuestro fuerte escudo;
Contigo el débil hombre, denodado
No teme la pujanza
Del enemigo vando poderoso:
Contigo triunfa del furor sañudo
Del esquadron de espíritus insanos,
Y bate victorioso
Las palmas que arrancara de sus manos.

PILAR DEL TORO.

En él se colocó debaxo de una Imagen de nuestra Señora, la siguiente

O D A.

Á tí, mil veces Santa,
Vírgen, mas que los Cielos refulgente,
Que con divina planta
Hollaras prepotente
La orgullosa cerviz de la Serpiente;
Á tí, dulce consuelo
Del triste humano en los acerbos males,
Á tí, Reyna del Cielo,
En himnos eternals
Respetosos celebren los mortales.
Y con hórrido estruendo
En el fuego eternal que la circunda,
Su cola revolviendo
La Sierpe furibunda,
Aclámete Bendita sin segunda



Gaspar y Roig, editores.

DON QUIJOTE DE LA MANCHA.



A. MARTI